

Las caries en los niños

Las caries son el principal problema de salud en los niños de todas las edades. Es difícil encontrar un niño que no disfrute de los dulces, los helados o los refrescos y es aquí donde inicia el problema. Los dulces producen en la boca ácidos que dañan el esmalte de los dientes al destruir el calcio. Cuando esto sucede, la pieza dental es vulnerable a las caries y empieza a formarse en ella una cavidad.

Causas

- El azúcar en la dieta, sin una buena limpieza de por medio.
- Dientes susceptibles o predispuestos.

Para que la caries se desarrolle necesita tiempo, porque lo que cuanta más edad tenga el niño, mayores posibilidades tendrá de presentarlas.

Sin embargo, en la dentición temporal o de leche, puede desarrollarse un tipo de caries particularmente extensa que afecta a todos los incisivos, y suele presentarse en niños alimentados durante largo tiempo con biberón o bien por el uso de chupones mojados con miel o azúcar.

Síntomas

- Cambio de color en el esmalte del diente (oscuro o amarillento)
- Desprendimiento del esmalte y la lesión es fácil de detectar
- Sensibilidad al tomar bebidas frías o calientes
- Dolor intenso si la lesión avanza y llega al tejido interno

Si empieza a notar que su pequeño presenta alguno de los síntomas anteriores <u>acuda con el</u> <u>odontopediatra</u>, para la realización de una exploración bucal, que será la base del diagnóstico. El especialista podrá determinar la gravedad del problema por medio de la exploración visual, y en algunos casos necesitará apoyarse en radiografías.

Tratamiento

Las caries dentales son tratadas por el odontólogo mediante la limpieza y el control de la infección de las mismas. De ser necesario se hará la restauración de los tejidos afectados y posiblemente se colocará un empaste. Aunque los empastes pueden reparar la caries, en ocasiones la pieza dental se debilita, y es posible que tenga que ser extraída. Las complicaciones se tratarán con endodoncia.

¿Cómo cuidar los dientes?

- Entre los 5 y los 7 meses de vida del bebé, le empiezan a brotar las primeras piezas dentales que gradualmente se irán sustituyendo por los dientes permanentes.
- Entre los 7 y 12 meses es necesario limpiar los dientes dos veces al día, usando un paño limpio y agua, aún no es momento de utilizar pasta de dientes.
- A los 18 meses que aparecen los primeros molares es recomendable cepillar todos los dientes con una poco de pasta dental para niños, dos veces al día.
- El primer chequeo médico dental, deberá ser entre los 12 y 18 meses para evitar futuras complicaciones.
- Aunque los pequeños estén ansiosos de cepillarse los dientes solos, es conveniente supervisarlos y enseñarles cómo hacerlo correctamente.

Cómo cepillar los dientes:

- Cepilla hacia fuera los dientes de lado a lado, con movimientos circulares.
- Limpia las encías
- Cepilla la parte de arriba de los dientes moviendo el cepillo de un lado a otro
- Cepilla la superficie de los dientes con movimientos circulares
- Al cepillar las superficies interiores de los dientes delanteros, no olvides que sea de arriba hacia abajo.
- No hay que olvidar cepillarlos después de cada comida y antes de dormir.
- Cambia de cepillo cada tres meses (como mínimo)

Prevención

- Evita los biberones nocturnos de leche con azúcar
- No endulzar los chupones con miel y con azúcar
- Después de los 18 meses realizar visitas periódicas al odontólogo
- No intercambiar los cubiertos del niño
- Controlar la cantidad de alimentos azucarados que consume el pequeño.
- Evita los alimentos que se peguen en los dientes como chicles y caramelos blandos.
- Después de comer dulces, cepille los dientes del niño.

Para la aplicación del flúor en los niños es recomendable consultar a su odontopediatra.

Si requiere mayor información escríbanos a: Info@mediks.com

La información contenida en este sitio es propiedad de **MEDIKS.COM** y se proporciona al usuario con fines educativos y de esparcimiento. La información general relacionada con la salud, los productos y servicios así como el acceso a otras fuentes de información, no pretende ser en modo alguno substituto de consulta, asesoría, diagnóstico, recomendación y/o examen médico, ya sea total o parcial.